

profecía del adviento



**Estén alerta y escuchen.
Lleno de esperanza grita
Isaías: Caminemos
a la luz del Señor.
Con esperanza
pregona Juan Bautista:
Conviértanse porque
ya llega Reino de Dios.**

Tiempo de Adviento, tiempo de espera.
Dios que se acerca, Dios que ya llega.
Esperanza del pueblo, la vida nueva.

Con la Virgen María te cantamos
Padre bueno, ayúdanos a ser generosos,
a ofrecer nuestra vida como ella,
a escuchar tu Palabra y a ser solidarios
con quienes hoy como ayer
en Belén no tienen lugar.

Con los pastores te cantamos Padre Bueno,
ayúdanos a correr presurosos a tu encuentro,
a descubrir tu rostro en medio del pueblo,
a no quedarnos "dormidos"
en la construcción de un mundo nuevo.

Con los ángeles te cantamos Padre Bueno,
ayúdanos a cantar al mundo tu Presencia,
a sembrar la paz con justicia.

Con el Niño Dios te cantamos Padre Bueno,
ayúdanos a abrigar la esperanza
que nace en cada Adviento,
a escuchar los gritos de tu pueblo,
a sembrar con nuestras vidas la semilla
de tu Reino, a ser Mensajeros de tu Amor,
a construir comunidades
de servicio y oración.

Padre, que en este Adviento nazca
la paz, la alegría y la esperanza. Así sea.

La Semilla de la palabra



HOJA
DOMINICAL

1^{er} Domingo de Adviento

Estén alerta

Iniciamos el Adviento, que es un tiempo de preparación para la fiesta de la Navidad o del Nacimiento de nuestro Salvador.

En este primer domingo de Adviento, san Lucas nos habla de las señales que anuncian la llegada del Hijo del hombre y del compromiso de estar alertas para no ser encontrados desprevenidos; asimismo nos hace la invitación a vivir despiertos y vigilantes para comparecer seguros ante el Señor.

Por lo cual, no hay que interpretar estos pasajes desde una perspectiva catastrófica, como si narraran el final del cosmos, sino más bien con una actitud de esperanza y una idea de sociedad y de mundo que considere la transformación. En ese sentido, los signos cósmicos han de entenderse como la destrucción del mundo antiguo y la llegada del Hijo del Hombre que instaurará una situación nueva, en donde estén presentes la paz, la justicia y el amor.

En su narración el evangelista tiene la intención de dar a los creyentes de su comunidad la fuerza y el coraje para que puedan vivir y dar testimonio del seguimiento de Jesús como buena noticia, a pesar de las pruebas y dificultades existentes.

Hoy, aunque vivamos realidades difíciles, los tiempos nuevos se contemplan en el horizonte, por eso debemos mantenernos alertas al llamado del Señor. Animémonos a enfrentarnos con lucidez y valentía al momento presente, única realidad que tenemos frente a nosotros: «Estén alerta, para que los vicios, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente».



Salmo Responsorial
(Salmo 24)

**R/. Descúbrenos,
Señor, tus caminos**

Descúbrenos, Señor,
tus caminos, guíanos con
la verdad de tu doctrina.
Tú eres nuestro Dios y
salvador y tenemos en ti
nuestra esperanza. R/.

Porque el Señor es recto y
bondadoso, indica a los
pecadores el sendero,
guía por la senda recta a
los humildes y descubre a
los pobres sus caminos. R/.

Con quien guarda su
alianza y sus mandatos,
el Señor es leal y bondadoso.
El Señor se descubre a
quien lo teme y le enseña
el sentido de su alianza. R/.



Aclamación antes
del Evangelio (Sal. 84, 8)

R/. Aleluya, aleluya
Muéstranos, Señor,
tu misericordia y
danos tu salvación.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Jeremías

(33, 14-16)

“Se acercan los días, dice el Señor, en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquella hora, yo haré nacer del tronco de David un vástago santo, que ejercerá la justicia y el derecho en la tierra. Entonces Judá estará a salvo, Jerusalén estará segura y la llamarán ‘el Señor es nuestra justicia’”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

(3, 12-4, 2)

Hermanos: Que el Señor los llene y los haga rebosar de un amor mutuo y hacia todos los demás, como el que yo les tengo a ustedes, para que él conserve sus corazones irreprochables en la santidad ante Dios, nuestro Padre, hasta el día en que venga nuestro Señor Jesús, en compañía de todos sus santos.

Por lo demás, hermanos, les rogamos y los exhortamos en el nombre del Señor Jesús a que vivan como conviene, para agradar a Dios, según aprendieron de nosotros, a fin de que sigan ustedes progresando. Ya conocen, en efecto, las instrucciones que les hemos dado de parte del Señor Jesús.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(21, 25-28. 34-36)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Habrá señales prodigiosas en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra, las naciones se llenarán de angustia y de miedo por el estruendo de las olas del mar; la gente se morirá de terror y de angustiosa espera por las cosas que vendrán sobre el mundo, pues hasta las estrellas se bambolearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube, con gran poder y majestad. Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación.

Estén alerta, para que los vicios, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente y aquel día los sorprenda desprevenidos; porque caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra.

Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder y comparecer seguros ante el Hijo del hombre.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

Dios está cerca de nosotros

¡Vamos, pongámonos de pie!

Que se acerca nuestra liberación.
Hay signos de vida a nuestro alrededor:
en nuestro barrio, colonia, rancho;
en nuestro lugar de trabajo, en nuestra
propia familia y en nosotros mismos...
limpiemos nuestros ojos.

¡Vamos, levantemos la cabeza!

Miremos con esperanza el horizonte,
abramos nuestros oídos
a las buenas noticias de la vida.

¡Ánimo, estemos despiertos y vigilantes!

Que no se nos embote la mente
ni se nos desboque el corazón
con la preocupación de cuánto
ganaremos y gastaremos...
Escapemos de las redes de la moda y
del consumismo.
Nademos contra corriente.

¡Ánimo, pongámonos en marcha!

Vivamos atentos, con alegría y esperanza.
Hagamos que brote la vida,
dejando todo lo que es vano y estéril.
Sembremos con fuerza
la vida que viene de Dios.

¡Dios está cerca de nuestra vida!